

The background is a soft watercolor wash in shades of teal, yellow, and blue. It is decorated with botanical line drawings: a leafy branch in the top left, a flower in the top right, a textured leafy plant in the bottom left, and a flower in the bottom right.

DE PROFES PARA PROFES

El enfoque de género en
la pedagogía de la memoria



DE PROFES PARA PROFES

El enfoque de género en la
pedagogía de la memoria

De profes a profes. El enfoque de género en la pedagogía de la memoria

Primera edición: julio de 2024

Comité Técnico Nacional

Nicolás Herrera; Viviana Barrera;

Jhonatan Alexander González

Red Juvenil Ignaciana

Leonardo Díaz

Servicio Jesuita de Refugiados

Paula Andrea Vargas García; Juan Pablo Sandoval;

Hugo Alberto Montoya Aguiar; Zoila Cueto

Fe y Alegría Colombia

Alix Katherin Niño; Laura Valentina Souza

Oficina Provincial de Comunicaciones

Omar Fredy Pabón

Parroquia La Macarena

John Kekhan; Yazmín Cruz

Parroquia San Francisco Javier

Angela Jaramillo; Jorge Enrique Castro

Cultura para La Paz

Vicerrectoría del Medio Universitario

Pontificia Universidad Javeriana Bogotá

Camilo León Bohórquez

PROSOFI

Facultad de Ingeniería

Pontificia Universidad Javeriana Bogotá

José Darío Rodríguez, SJ; Laura Perdigón

Provincia Colombiana de la Compañía de Jesús

Fernán E. González, SJ; Valeria Zapata; Pamela

Bautista; Jefferson Gallego

Cinep-PPP/Línea de Conflicto, Estado y Paz

Equipo de producción

Tatiana Arias, Valentina Mikly, Pamela

Bautista Perdomo, Paloma Bayona

Escritura y producción colaborativa

Lorena Vides Galiano

Corrección de estilo

Silvia Juliana Trujillo

Diseño y diagramación

ISBN: 978-958-644-365-4



CinepProgramaporlaPaz



Cinep_ppp



Cinep_ppp



Cinepppp



Cinep/Programa por la Paz



@cinep_ppp



CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO 1	
ENFOQUE DE GÉNERO: LA COMPLEJIDAD DEL TÉRMINO	6
Introducción	6
Carta temática	7
Actividades pedagógicas	12
CAPÍTULO 2	
PEDAGOGÍAS DE LA MEMORIA: LA PROBLEMATIZACIÓN DEL PASADO	15
Introducción	15
Carta temática	16
Actividades pedagógicas	24
CAPÍTULO 3	
¿POR QUÉ HACER PEDAGOGÍAS DE LA MEMORIA CON UN ENFOQUE DE GÉNERO?: UN ACERCAMIENTO A LAS DIFERENCIAS	28
Introducción	28
Carta temática	29
Actividades pedagógicas	38
CAPÍTULO 4	
¿CÓMO HACER PEDAGOGÍAS DE LA MEMORIA CON ENFOQUE DE GÉNERO?: CONSTRUIR RELATOS INCLUSIVOS	42
Introducción	42
Carta temática	43
Taller 4.	45
Afrontamientos desde la contención y reivindicación	45
Actividad pedagógica	51
CAPÍTULO 5	
ESCRIBA SU CARTA: EJERCICIO CREATIVO	52
REFERENCIAS	56



INTRODUCCIÓN

Desde el equipo Recono-Siendo, nos propusimos diseñar un material que pueda dar luces sobre la vinculación del enfoque de género y la lectura crítica del pasado reciente. Con esto en mente, diseñamos esta cartilla con el objetivo de identificar cómo se ha implementado y cómo se puede implementar a futuro la pedagogía de la memoria y la enseñanza del pasado reciente desde un enfoque de género para que, de esta manera, los maestros y las maestras interesados en estas temáticas puedan encontrar un recurso que les brinde luces, pero que también les permita integrar ideas, estrategias y nuevas posibilidades en su práctica pedagógica.

En los primeros tres capítulos, encontrará cartas escritas por docentes; en ellas, cuentan las historias, hitos, situaciones y problemáticas que surgen en sus prácticas pedagógicas desde diferentes contextos. El cuarto capítulo propone un ejemplo metodológico para dar respuesta a la necesidad de involucrar el enfoque de género y la pedagogía de la memoria. Con todo lo anterior, es necesario aclarar que las situaciones que se retratan en los capítulos están inspiradas en las diferentes realidades que podemos encontrar en nuestro país, esto significa que las historias son ficticias y los nombres utilizados no tienen ninguna relación con los hechos.

En cada uno de estos apartados, encontrará actividades pedagógicas de carácter reflexivo, todo con la intención de transmitir la relevancia que tiene la introducción del enfoque de género en la pedagogía de la memoria y la lectura crítica del pasado reciente. Como elemento adicional, proponemos la siguiente actividad como elemento transversal que se puede desarrollar a lo largo de la cartilla:

Recolección de información

En este ejercicio le invitamos a releer los capítulos y la propuesta metodológica presentada para que identifique y subraye:



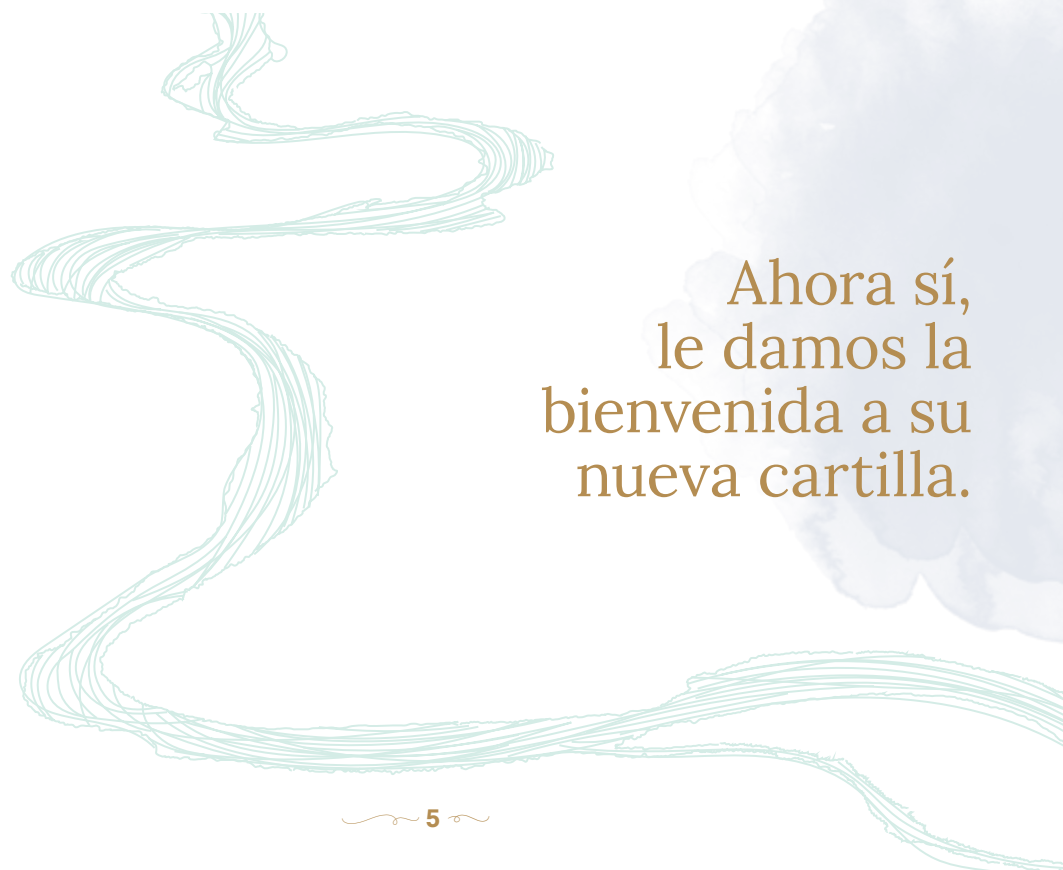
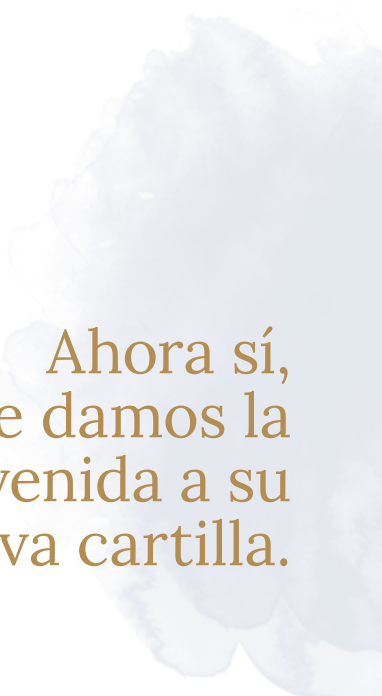
En color amarillo, los elementos y preguntas que le generen interés sobre las **pedagogías de la memoria**.



En color azul, los elementos y preguntas que le generen interés del **enfoque de género**.



En color rojo, los elementos y preguntas que le generen interés y crea que funcionan para **implementar pedagogías de la memoria con enfoque de género**.



Ahora sí,
le damos la
bienvenida a su
nueva cartilla.

CAPÍTULO 1

ENFOQUE DE GÉNERO: LA COMPLEJIDAD DEL TÉRMINO



Introducción

Con este primer capítulo, buscamos acercarnos a entender qué es el enfoque de género. Queremos que, mediante el ejercicio de sensibilización y la activación pedagógica que se proponen, quien lo lea pueda aproximarse al enfoque de género para luego interiorizarlo como concepto y comprender su importancia dentro de la pedagogía.

Históricamente, las personas (en su mayoría mujeres) se han preguntado: ¿Por qué nos relacionamos como lo hacemos?, ¿por qué los hombres hacen un trabajo y las mujeres otro?, ¿por qué algunas responsabilidades son solo para mujeres y otras para hombres (o viceversa)?, ¿por qué las mujeres tenemos derechos diferentes a los hombres? Y, como estos, surgen muchos otros cuestionamientos que buscan entender la forma como vivimos dentro de una sociedad.

Ahora bien, hay personas que se han dedicado a pensar estos cuestionamientos y otras que se han dedicado a pensar cómo cambiarlos en nuestro día a día. Ambas formas de acercarnos a la realidad son válidas, sin embargo, en esta cartilla nos centraremos en cómo aterrizar, de la mejor manera, la significación que tiene el incorporar el enfoque de género en nuestras vidas; el responder a estos cuestionamientos se lo dejamos a usted. En este orden de ideas, este capítulo tiene la intención de ofrecer información pertinente para que pueda construir su propia interpretación del concepto.

Carta temática

Profe:

Sé que no nos conocemos, pero quiero escribirte hoy para contarte un poco de mí y de un tema que me ha estado rondando últimamente. Soy profe de colegio, he dedicado toda mi vida a la enseñanza y en el proceso creo que puedo llegar a decir que he aprendido más de lo que he enseñado. Cada año es un nuevo desafío, nuevos temas por abordar, nuevos enfoques que nos piden trabajar, nuevos alumnos que llegan con preguntas, que transforman su identidad, que tienen diferentes orientaciones sexuales y que luchan por temas que yo no conozco. Aunque me encanta mi trabajo, te confieso que es complicado, más que todo el trabajar sobre estas nuevas cosas cada día en el aula. En el colegio donde trabajo, se comenzaron a integrar nuevos temas en el programa estudiantil, intentando dar respuesta a las nuevas necesidades y cambios que traen los estudiantes. Dentro de estos, se trajo a la conversación temas relacionados al género (los cuales no dejan de rondarme la cabeza y por eso quiero escribírtelos hoy): violencia basada en género, enfoque de género, reconocimiento al género no binario, orientaciones sexuales diversas y más cosas las cuales no me imaginaba que existían.

Género, ¡qué término más complicado! Antes, yo creía que el género se resumía en dos palabras: hombres y mujeres. Según yo, era simple, tu género se definía según el sexo con el cual habías nacido, pero luego he ido aprendiendo, leyendo, oyendo a expertos, colegas o estudiantes hablar sobre esto y la verdad es que, en este término, hay de todo menos simpleza; esas dos palabras que creía que lo definían se han complejizado. Me he dado cuenta de que el género no es únicamente binario: tiene matices y diferentes colores.

Comencé a aprender del tema por una estudiante hace un tiempo, ya que una vez les pedí hacer una exposición sobre la historia de cualquier tema que les gustara y una de las estudiantes trajo el concepto del género. Ella habló de cómo el género y el sexo eran diferentes, explicó ciertos términos e hizo un breve recorrido sobre lo que significa el género. Se centró mucho en el género como concepto cultural y social. La cultura es aquella que da cierta noción sobre qué es el género y cómo se deben comportar las personas según ese género. Esta presentación me dio las bases y la curiosidad para iniciar a aprender a fondo sobre lo que significa el género.

Entendí, entonces, que el género es algo que está presente en todas las relaciones todos los días, todo se empieza a complejizar un poco más. Aquí comienza la idea de que hay unos roles que se configuran de acuerdo con el género, unas maneras de estar y presentarse ante el mundo. Se dice que hay conductas sociales de hombres y de mujeres, pero mi duda es sobre la naturalización que tiene eso, porque se suele pensar que es un proceso que se da solo por el nacer con un sexo, pero yo creo que es por lo que dice la sociedad del cómo debes actuar.

En ese entonces, fue cuando en el colegio se empezó a hablar del concepto de enfoque de género y yo comencé a cuestionarme aún más sobre este universo. Tuvimos una reunión muy larga con los demás docentes, una de ellas mencionó que ese año había comenzado a implementar el enfoque de género en sus clases. Hubo varios comentarios al respecto, algunos con cierto desdén y otros con aprobación. En ese momento, yo solo pensaba en lo que había leído, pero me hacía dudar sobre lo que estaba escuchando: ¿cómo podía hablarles de género a niños y niñas de primaria? Y más importante aún, ¿para qué hablarles de eso? Yo leía textos sobre el enfoque de género por mi curiosidad y ganas de aprender, pero para un niño o una niña, que aún están aprendiendo las concepciones básicas del mundo, ¿era necesaria la idea del enfoque de género? ¿Es esta una concepción básica?

Un par de días después, mientras descansaba entre clases, esta profesora que había mencionado el tema entró al salón a buscar unos materiales y, en medio de la conversación, no dudé en preguntarle sobre lo que se había hablado en esa reunión. Me dijo que lo que para ella significaba no era más que: “Generar igualdad de derechos y oportunidades para las mujeres y, desde el colegio, se puede favorecer la igualdad para los niños y las niñas, ya que las mujeres han tenido situaciones de opresión desde hace mucho tiempo y es necesario que tengan las mismas oportunidades y experiencias que los hombres”. Su explicación no me dio el contenido que esperaba, ¿el género se reducía entonces a mujeres versus hombres?

Según esto, el enfoque de género solo podría ser aplicado para mujeres y solo serviría para garantizar derechos. Pero, por ejemplo, las repetidas veces cuando Ramírez del 7b lloraba y sus compañeros le comenzaban a decir “maricón”, “llorón” o “niñita”, ¿en estos casos no se debería garantizar la igualdad para él? Según mi idea de enfoque de género, debería tratarse igual cuando Ramírez llora que cuando una niña llora. Que los demás niños no lo violenten, pero mucho menos que crean que porque un hombre llora es débil o insuficiente, además las palabras que

usan también son un cuento aparte, usar esas palabras con connotación negativa o para ridiculizar es el problema inicial¹.

Desde mi intriga, hice una simple búsqueda en internet con el concepto *enfoque de género* para entender a un nivel general lo que este significa, comencé a leer las definiciones de distintas instituciones como lo que dice el Ministerio de justicia², lo que se plasmó en el Acuerdo de paz³, lo que plantea la ONU⁴ o incluso el DANE⁵. Me llamó la atención el hecho que cada institución define el enfoque de género según su razón social. Ninguna de las definiciones de enfoque de género abarca todo el concepto, sino que se plantean desde el hacer propio. Pero siento, también, que hay veces que la idea del enfoque de género aparece en las instituciones por la necesidad de cumplir con los lineamientos, pero no por eso quienes trabajan en estas lo interiorizan, aprenden del tema o lo aplican (como creo que ha pasado en el colegio donde trabajo). Y creo que, tanto las instituciones como quienes trabajan en ella, deben hacer un ejercicio crítico de reflexión sobre lo que en serio significa apropiarse del enfoque de género.

Unas semanas más tarde, me senté en el patio del colegio con un tinto en la mano, vi a los estudiantes jugando, algunos (la mayoría hombres) corriendo con el balón

-
- 1 “... Scott nos presenta del uso frecuente de alusiones a la supuesta femineidad del adversario para ridiculizarlo” (Castellanos, 2006, p. 12).
 - 2 “El enfoque de género es una creación conceptual, donde una vez identificados los distintos roles sociales que se les atribuyen a los hombres o mujeres, se logran crear políticas públicas, planes Nacionales que permitan una igualdad en el desarrollo de la sociedad, lo que esto implica es un desarrollo real en aspectos de la vida económica, social, privada/pública de los individuos sin que sus características biológicas y/o sociales determinen sus condiciones de vida” (Ministerio de Justicia y Derecho, s.f.).
 - 3 “... Significa el reconocimiento de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres y de las circunstancias especiales de cada uno, especialmente de las mujeres independientemente de su estado civil, ciclo vital y relación familiar y comunitaria, como sujeto de derechos y de especial protección constitucional. Implica en particular la necesidad de garantizar medidas afirmativas para promover esa igualdad, la participación activa de las mujeres y sus organizaciones en la construcción de la paz y el reconocimiento de la victimización de la mujer por causa del conflicto” (Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, 2016, p. 192).
 - 4 “El enfoque de género refiere a observar, analizar y promover transformaciones respecto de las desigualdades e inequidades en la condición, construcción de los roles y posición de hombres y mujeres en la sociedad” (Organización de las Naciones Unidas, 2017, p. 6).
 - 5 “El enfoque de género tiene como objetivo identificar y caracterizar las particularidades contextuales y situaciones vivenciadas por las personas de acuerdo con su sexo y a los constructos sociales asociados con dicho sexo, con sus implicaciones y diferencias económicas, políticas, psicológicas, culturales y jurídicas, identificando brechas y patrones de discriminación” (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2022, párr. 1).

e imaginando ser uno de sus jugadores favoritos de fútbol y, en la otra esquina (una mayoría de niñas), con un lazo, mientras dos lo batían y las demás entraban en él cantando una canción. Sentí, entonces, que esos juegos probablemente tienen que ver con lo que estaba comenzando a entender sobre el enfoque de género, pero ¿será que hasta en los juegos de pequeños había algo diferente según su género?, ¿juegan esto porque en realidad les gusta o porque la sociedad los ha hecho separarse de esta manera?, ¿estos podrían ser los llamados roles de género? Y ¿qué pasa cuando un niño quiere saltar el lazo o una niña quiere jugar fútbol?

Mientras analizaba el juego de mis alumnos, llegó una nueva docente, con la cual hasta ese día no había cruzado muchas palabras, pero se sentó a mi lado y comenzamos a hablar. Entre conversación y conversación, ella también nombró el enfoque de género como una temática principal en sus clases. Yo, nuevamente, queriendo aprender y darle respuesta a mis dudas, no lo pensé dos veces antes en preguntarle cómo funcionaba eso, esperando una respuesta diferente a lo que me había contado mi otra compañera, a lo que ella me contestó: “Es entender que los contextos creados por el género de cada alumno, como también pensarse desde dónde damos los contenidos, por ejemplo, ¿qué libros estamos leyendo y por quién son escritos?, ¿por qué nos enfocamos más en la historia contada por hombres blancos nacidos en Europa que en la de nuestro país?, ¿cómo es nuestro lenguaje? Tanto al referirnos a los temas como al hablarle a los niños y las niñas o ¿estamos hablando de un mismo tema, pero desde diferentes voces? Con esto en mente, se debe buscar cómo integrar nuevos contenidos a los diferentes contextos de quien se acompaña”.

Nunca lo había visto así, a pesar de haber leído las diferentes definiciones y enfoques de varias instituciones y la teoría sobre el tema. No entendía cómo implementarlo en el aula o en el trato diario con los alumnos. Esta no fue la última vez que hablé sobre este tema o que leí un texto sobre el género, pero, a partir de entonces, me resultó más fácil integrar este concepto en mi vida diaria y en el salón de clases. Sin embargo, al hacerlo, seguían surgiendo más preguntas en mi mente: ¿se debe hablar de igualdad incluso cuando cada individuo es diferente? ¿El enfoque de género se aplica solo a las mujeres? ¿Debemos abordar también las orientaciones sexuales? Y, en cuanto a los hombres, ¿cómo debemos hablar con ellos y sobre ellos?

Con estas y más dudas en mi cabeza, las diferentes conversaciones y los diferentes textos, he podido comprender ciertas nociones e ideas sobre el género, entendiendo que es algo que está en todas partes y las relaciones sociales; es algo así

como la etnia, edad o procedencia, en todos los aspectos siempre se tendrá en cuenta el género. Al tener esto en mente, llegué a entender que el género implica un amplio sistema de saberes, discursos, prácticas sociales y relaciones de poder, esto pensando en las diferencias de cada uno, incluyendo los cuerpos y la sexualidad, teniendo en cuenta la cultura transversal sobre cómo se construye el género para cada persona⁶.

Con esto en la cabeza, he podido acercarme a lo que, para mí, podría ser una definición concreta y acorde al enfoque de género, tal vez no logre responder todas las dudas que tengo, pero tampoco creo que deba hacerlo. Es un camino para aclarar y construir mi interpretación y concepción. Entonces, aquí va:

El enfoque de género es una perspectiva sobre la vida y las relaciones. Se basa en analizar y reconocer los contextos particulares (culturales, económicos, psicológicos, pedagógicos, políticos, entre otros), en los cuales han sido socializadas (su educación, familia, amistades, etc.) las personas a lo largo de su vida, teniendo en cuenta su sexo, género y orientación sexual para así implementar y promover garantías de los derechos. El enfoque nos propone ser conscientes en el cómo nos relacionamos y cómo aportamos a la sociedad, pensando también en cómo nos influye vivir en una sociedad donde hay sistemas de dominación y opresión que afectan los roles, las relaciones y las posibilidades en la vida.

A esto llegué yo, pero, para despedirme de ti, te invito a que problematices esto que te cuento, a que te preguntes nuevas cosas, a que leas aquello y más de lo que yo leí, a que tengas conversaciones con quienes te aporten del tema, que lo hables con tus estudiantes, colegas, con tu institución, incluso con tu familia o amigos y amigas. Me he dado cuenta de que el conocimiento más valioso viene de nuestras experiencias. Y, con esta carta y esos otros espacios, puedas construir esa interpretación del concepto, pero también puedas cuestionarla y reconstruirla cada vez que venga algo nuevo a ti. Espero que lo dicho en esta carta te sea útil y te interese de alguna manera.

Con cariño,
Profe desconocido

6 Castellanos (2006).

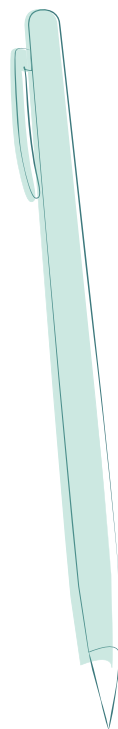


Actividades pedagógicas

Ya que leyó esta carta, le invitamos a hacer las siguientes actividades que le permitirán reflexionar sobre el contenido teórico y sus experiencias previas.



Quien escribió la carta la finaliza dando su propia interpretación del enfoque de género, ahora es su turno. Para usted, teniendo en cuenta su quehacer como docente, ¿qué es el enfoque de género?





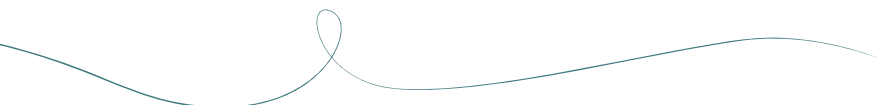
¿Recuerda sus años de infancia siendo estudiante? Piense en ese momento de su vida y responda las siguientes preguntas:

- a. Recuerde, cuando estaba en el colegio, ¿cómo se asumía el género en la institución?
- b. ¿Qué identificaba como género en su infancia?





Haga un paralelo entre lo que pensaba que era el género siendo estudiante y lo que ahora piensa del género al ser profe. Para esto, represente gráficamente su visión de estudiante versus su visión actual de la manera que prefiera.

- 
- 
- * ¿Cuál es la relevancia de implementar el enfoque de género en el aula?
 - * ¿Qué cambiaría en sus clases al implementar el enfoque de género?
 - * Piense si ha tenido situaciones o casos en los cuales tener enfoque de género hubiese ayudado a resolver la situación.
 - * ¿Conoce a alguien que sepa mucho sobre este tema?
¡Busque a esa persona y hable sobre el enfoque de género!
Siempre puede aprender algo nuevo.

CAPÍTULO 2

PEDAGOGÍAS DE LA MEMORIA: LA PROBLEMATIZACIÓN DEL PASADO

Introducción

En este capítulo, buscamos comprender el significado de las pedagogías de la memoria. Los ejercicios y lecturas propuestas nos acercan a entender lo que significa este concepto por medio de teóricos que lo han estudiado, pero también desde nuestra apuesta a lo que proponemos como equipo y la manera en que lo entendemos.

Si bien las pedagogías de la memoria son apuestas que cuentan con una trayectoria teórica fundamentada, a nivel práctico se identifica que el mayor reto está en la documentación de su implementación. Sin embargo, esto no significa que nunca se hayan llevado a cabo prácticas pedagógicas que recuperen y pongan a la memoria como elemento central, sino que las maneras en que los y las maestras las han materializado son poco conocidas.

En este capítulo, usted podrá acercarse al entendimiento de los procesos de memoria individual y colectiva por medio de insumos y herramientas didácticas que le permitan comprender la pedagogía de la memoria. Asimismo, se espera que adquiera un soporte teórico para llevar las pedagogías de la memoria a los ámbitos formativos formales y no formales, a partir de una reflexión sobre el pasado reciente y las memorias que lo influncian.



Carta temática

Colega, espero que esta carta le encuentre bien.

Cuando se escribe un mensaje dirigido a una persona, es habitual que tenga su rostro y contextos presentes en mente. Sin embargo, este proceso se complica considerablemente cuando intenta dirigirse a un público desconocido. En este caso, lo único que sé de usted es que probablemente sea maestro o maestra como yo o que tenga algún interés en la educación. El punto es que esta cartilla llegó a sus manos por alguna razón y lo importante es que se está dando la oportunidad de leerla. El propósito de este ejercicio es realmente valioso y espero que mis palabras puedan animarle e inspirarle a integrar nuevas propuestas en su práctica pedagógica. Me esforzaré por no complicar demasiado este asunto para usted.

Me llamo Marcela y soy maestra en una escuelita en Cundinamarca, es una postprimaria rural en Guadualito, Yacopí; allá, trabajo con niños, niñas y jóvenes de la vereda y, si soy honesta, lo disfruto mucho. Me gusta ser profesora, me gusta enseñarles a estas personas tan bonitas y por eso mismo me la he pasado buscando oportunidades para seguir aprendiendo y así poder aportarle más a mi comunidad. Desde que tengo memoria he vivido en Yacopí con mi mamá y le tengo mucho cariño a mi hogar, pero también recuerdo que ha estado muy golpeado por el conflicto. Esas tardes de juego con mis amiguitos en la calle quedaron restringidas por las órdenes de las Autodefensas de Cundinamarca⁷, me acuerdo ver el miedo en los ojos de mi mamita cada vez que obligaban a alguno de los vecinos a irse de sus casas o cuando chismoseaba con la señora de la tienda y, en medio de la conversación, le contaba que encontraron a otro muerto, como si fuera la cosa más normal. Todas esas historias que escuché me motivan aún más a seguir

7 Carvajal, Convers, Carrera y Zamudio (2022).

aprendiendo y traer cosas nuevas a los chicos y las chicas para que puedan tomar decisiones informadas y ser conscientes de sus acciones.

Por esto mismo quise seguir estudiando y mejorándome como profe. Siempre busqué darles lo mejor que pudiera, entonces empecé a postularme a cursos de ciencias, lenguaje, sociales y todas estas cosas. Esperaba a la lista de clasificados y nunca quedaba en la convocatoria; era un ciclo en el que me entraba un desespero y me sentía impotente, en serio no entendía por qué las oportunidades no se me daban. Aun así, por más desanimada que estuviera, no dejaba de intentarlo y ahora con muchas más ganas porque empezaron a salir problemas de convivencia que interrumpieron mucho el ambiente bonito que teníamos en la escolita.

Mis estudiantes más grandes empezaron a pelearse de la nada, era como si estuvieran en dos bandos que ya no se toleraban más y aprovechaban cualquier momento para molestarse; el salón se había convertido en un lugar inseguro en el que se incorporó una dinámica amigo-enemigo⁸. La cosa se ponía cada vez más grave y me empezó a preocupar mucho que se hubieran metido en algún grupo raro. También supe por chismes de corredor que los pelados compartían fotos íntimas de las niñas de la escolita y que no las respetaban; mientras esto pasaba, las chicas se peleaban para ver cuál era la mejor y la más popular entre los hombres.

¡Imagínese usted todo lo que empezó a correr por mi cabeza! Me estaba martirizando con la idea de ayudarlos a salir de eso; apenas pude conectarme a Internet, empecé a buscar formas de intervenir sin que las cosas escalaran. Ahí fue cuando me apareció otra convocatoria para profesores que estuviéramos interesados en la paz y la resolución de conflictos; apenas leí el título, di clic sin meditarlo mucho y me inscribí pensando en mis estudiantes. Tenía que encontrar la manera de ayudarlos.

Ya estoy acostumbrada a escuchar ese dicho de “las cosas pasan por algo”, pero no le había encontrado tanto sentido hasta que me llegó la noticia de que había clasificado para estar en el diplomado. Al fin había encontrado esa oportunidad

8 En “La Convocatoria a la Paz Grande” del informe final de la Comisión de la Verdad se explicita que, debido a las dinámicas que se han presentado durante el conflicto armado interno, se acentuó la polarización frente a los que son buenos y los que son malos. Con esto, unos empezaron a verse como amigos y otros como enemigos. La Comisión de la Verdad (2022) relató que “con el enemigo no se negocia. Nunca se le dice la verdad. Con él no es posible construir el ‘nosotros y nosotras’ de una nación” (p. 40).

para seguir estudiando y ayudar a mis estudiantes, pero, cuando leí el título completo del curso, me desanimé; resulta que lo de paz y conflictos era el tema que abarcaba todo, pero este diplomado en específico hablaba de la pedagogía de la memoria en las escuelas y a mí eso no me sonaba, lo sentía muy alejado y complicado. Yo quería algo que me ayudara a mejorar la convivencia, no algo de temas de memoria e historia, era muy abstracto.

Lo único que venía a mi cabeza eran preguntas: ¿Por qué me aceptaron a mí en esto?, ¿qué es eso de pedagogía de la memoria?, ¿cómo puedo yo enseñar la memoria y de dónde salió eso?, ¿qué van a pensar mis estudiantes si llego con algo así al salón?, ¿de qué me sirve si no me enseñan a mejorar la convivencia? Y ¿de dónde salen tantas nuevas cosas y pedagogías? En ese momento me achanté, créame que esperaba algo que pudiera dejarle a los niños y las niñas, pero ¿cosas de memoria? Un poco resignada acepté la convocatoria porque tampoco iba a desaprovechar la oportunidad, tal vez lo que lograra aprender lo podría usar después, pero igual era la primera vez que me seleccionaban y no iba a botar eso a la basura.

Cuando empezaron las clases, conocí a la profe que nos iba a enseñar sobre eso de la pedagogía de la memoria, se veía muy amable, entonces, al final de la sesión, le pedí que me diera cinco minuticos para hablar con ella. Le conté que estaba buscando algo que me ayudara a mejorar la convivencia en mi salón y no algo de memorizar y que estaba teniendo problemas con mis estudiantes. Su única respuesta fue: “Marcela, nunca va a encontrar un libro milagroso que le diga paso a paso cómo responder a cualquier problema, este diplomado va a servirle más de lo que se imagina, entonces déjese sorprender la próxima clase con lo que le voy a contar sobre este tipo de pedagogía”. No me quedó de otra que ser paciente y esperar a la siguiente clase.

Para la segunda clase iba indispuesta, tenía mucho en la cabeza y no quería cargar con otra cosa encima, pero cuando la profesora empezó a contarnos el contexto de esta pedagogía me estrellé con una realidad completamente diferente. No se trataba de una clase de memorización, sino de una nueva oportunidad para enseñar el pasado reciente. Eso del pasado reciente se lo había escuchado a una compañera, me había dicho que era algo importantísimo para nosotros como

ciudadanos colombianos⁹; igual seguía sin entender qué tenía que ver esto con la convivencia de mi salón, con el cuidado de mis estudiantes mujeres que estaban viviendo violencias de género o, incluso, con la paz. Con un poco de nervios, levanté la mano y le pregunté a la profesora cuáles eran las razones que le daban importancia a esta pedagogía, a lo que ella me dijo: “Hayamos o no vivido la violencia del conflicto armado de manera directa, tenemos una deuda con nosotros y nosotras mismas, con las demás personas y con el país”. Y es verdad, desde mi compromiso con Yacopí, con su pasado violento y con mis estudiantes, sentí la necesidad de aprender mucho para aportar un granito de arena a las sociedades en las que vivimos.

Bueno, ahora sí déjeme contarle de qué se trata esa cosa de la pedagogía de la memoria. De manera muy general, entendí que esta pedagogía nos permite fortalecer procesos de construcción de memoria histórica, es decir, su finalidad es que las acciones formativas nos permitan promover la justicia y democracia de manera transversal¹⁰. Suena un poquito complicado, ¿no? Quizá pueda ayudarle a entender mejor si le digo que ese saber incluye diferentes ramas del conocimiento y nos incentiva a tener una práctica reflexiva, consciente y transformadora sobre cómo dar a conocer el pasado reciente.

Pero, espere, antes que sigamos quiero hacerle una pregunta, ¿usted recuerda las cosas que le motivaron a ser docente? Es normal que las perdamos de vista con el tiempo, pero me gustaría compartir con usted que, como maestros y maestras, estamos llamados a transformar mediante la acción y es necesario que empecemos a buscar maneras de dar a conocer la diversidad de perspectivas que promueven la reflexión en nuestro interior y en las demás personas. A mí lo que me mueve son mis peladitos, yo los veo y sé que son luces muy brillantes para la oscuridad que existe en este mundo. En serio que tienen corazones muy bonitos y son muy soñadores; eso sí, hacen un relajo cuando quieren y me sacan canas, pero tienen un bombillo gigante que les ilumina la cabeza y me sorprenden con todo lo que son capaces de hacer. No me gustaría que esas luces se apagaran y mucho

9 La cercanía del pasado reciente con el presente la hace relevante no solo por el objetivo de la enseñanza de la historia de formar y dar identidad, sino porque en algunos casos, como en Colombia, hace parte de un conflicto multicausal que permea la vida escolar de manera individual y colectiva (Arbeláez, 2013).

10 “Ocuparse de la tramitación de un proyecto formativo fundado en imperativos de democracia, solidaridad y justicia” (Ortega y Castro, 2010 p. 140).

menos que sufrieran por cosas que se pueden evitar. Necesitamos fortalecernos y promover habilidades que les permitan vivir en sociedades pacíficas y justas.

Por eso mismo, el diplomado me cayó como anillo al dedo; todo este asunto de mis estudiantes seguía preocupándome mucho. Un día, mientras los niños estaban en descanso, escuché a uno de los más chiquitos decirle a su primito que él quería ser como los grandes de la escuela porque tenían mucho poder, novias y recibían plata para llevar a la casa y ayudarle a los papás; a mí se me paró el corazón y me asusté mucho, en serio esta cosa se estaba poniendo peligrosa y no quería que pasara a mayores. Lo que me daba un poco de esperanza es que, si lo piensa, la pedagogía de la memoria puede ser buenísima para llevarle herramientas a todos los estudiantes y tomen conciencia de nuestro pasado y de la importancia de no repetir nuestra historia. Y esto empieza por cómo solucionamos los problemas del día a día que vemos en el aula.

En uno de los textos que leí para el diplomado, encontré un apartado en el que decían que un buen punto de partida era comprender esta pedagogía como las condiciones que contribuyen a la construcción y disposición de procesos de paz¹¹. Si tenemos en cuenta que los discursos que producimos dentro y fuera del aula de clase llevan un mensaje poderoso a las demás personas, podemos hacer que estos mensajes sean críticos, coherentes y alentadores para la construcción de paz. Yo insisto en que es necesario acudir a los nuevos desafíos que presenta la educación colombiana sin dejar de lado todo por lo que hemos venido trabajando. Se trata de reconocer nuestro pasado para poder construir un presente y futuro en donde no se repitan las mismas acciones y de propiciar espacios formativos integrales en donde se pueda ir más allá de esos asuntos teóricos y se empiecen a involucrar los sentires, las vivencias, los cuestionamientos, las reflexiones y las transformaciones sociales¹².

¿Usted cree que la pedagogía de la memoria puede beneficiarse de algo más? Creo que como docentes siempre tenemos ideas para aportar, entonces si se le ocurre

11 “Estimular la autonomía y la responsabilidad personal como un sujeto activo que se posiciona y contribuye en la construcción de una sociedad justa, pacífica, inclusiva y democrática” (Domínguez-Acevedo, 2019, p. 260).

12 “Una apuesta por dialogar-reflexionar críticamente sobre la violencia política (como un hecho histórico nacional) a partir de sus memorias sueltas en relación con la vivencia y vulneración de los derechos humanos” (Vélez, 2012, p. 261).

algo, compártalo. Por el momento, le cuento lo que yo pienso, la pedagogía de la memoria puede alimentarse de la experiencia, de propiciar espacios en donde se recuperen las vivencias y también se reconozcan las memorias de los demás con una mirada respetuosa y trascendente. Es entender que las historias van más allá de las afectaciones para lograr recuperar su trasfondo social, político y geográfico; es trabajar con los diversos significados de las memorias y las posibilidades de resignificación que tienen. Así, reflexionar sobre la reconstrucción del tejido social que se ha venido enredando y rompiendo con los conflictos que acechan al país, puede llevarnos a la transformación social; al recordar y conocer, nos permitimos construir nuevas realidades alejadas de aquello que, por mucho tiempo, escondimos. Con todo esto que le acabo de contar, déjeme compartirle la idea de pedagogía de la memoria que me permite recuperar todo lo anterior:

La pedagogía de la memoria es ese conjunto de prácticas educativas que recuperan y construyen memorias e interpretan los significados, los sentires y las maneras en que se han resignificado según la historia. Se trata de reconocer el pasado traumático, pero, a la vez, las múltiples formas de liberación de las comunidades para construir aprendizajes significativos, suscitando procesos reflexivos, que ayuden al sujeto a actuar de manera constructiva en la sociedad.

Cuando empecé a llevar estas herramientas a mi salón y a mostrarle a todos mis estudiantes nuevas perspectivas sobre las dinámicas de lo que estaba ocurriendo dentro de la escuelita, se abrieron nuevas posibilidades de diálogo en donde me contaban algunas historias y propósitos que los han llevado a pensar sobre cómo hacen. Algunos de los pelados que estaban metidos en este problema de convivencia se quedaban callados y se veían muy pensativos, unas chicas agachaban la cabeza o se miraban con desprecio entre sí mismas, incluso algunos tenían la cara petrificada al enterarse que su profe Marcela sabía lo que estaba pasando. El escuchar las voces de otros le permitió a estos niños, niñas y adolescentes encontrarse con las consecuencias de las acciones de las que estaban siendo parte, esta experiencia dio pie para conectarse con una realidad a la que no estaban acostumbrados. Incluso, retomamos un poco la historia de Yacopí, los enfrentamientos entre bandos, el rol y valor de la mujer, los resultados que ha tenido el conflicto en nuestro territorio y los efectos de la violencia en las personas.

¿Me creería si le dijera que sentí el corazón feliz al ver a estos jóvenes reflexionando sobre las consecuencias de hacer ese tipo de cosas o de repetir las cosas

que dicen o hacen los demás sin tener un contexto completo? Es una experiencia muy enriquecedora, pero, claro, es un proceso largo que debo seguir trabajando con mi comunidad y mis estudiantes. Permitir que tanto niños, niñas y adolescentes en formación se cuestionaran los roles sociales y sus incidencias en los diferentes tipos de violencias que se siguen presentando ha sido un gran paso para mi comunidad; no es una solución definitiva, pero se han logrado transitar los problemas convivenciales y las violencias de género por medio de la empatía, la comunicación y la regulación emocional.

Para mí, este diplomado fue un despertar que me permitió entender la importancia de problematizar y desnaturalizar aquello que ha ocurrido y sigue ocurriendo en nuestro territorio y todas las afectaciones que produjo y sigue produciendo el conflicto. Pero no quiero que me malinterprete, el diplomado me ayudó mucho y me abrió los ojos a nuevas posibilidades, eso no quiere decir que solo se pueda aprender a hacer pedagogía de la memoria con un curso. Gracias al diplomado pude ponerle nombre a lo que algunas veces he hecho con mis estudiantes, pero no significa que tenga que inscribirse a un diplomado para enseñar el pasado reciente (aunque si quiere formarse en esto, ¡hágalo!). Quiero que, con mi carta, pueda reflexionar sobre su práctica e identificar todas las veces que ha llevado a cabo este tipo de pedagogía sin darle un nombre formal.

Espero que usted pueda ver la gran posibilidad que trae consigo esta pedagogía para construir nuevos relatos y comprender las historias desde otras perspectivas no dominantes, para reconocer a los seres humanos como sujetos históricos, para ver la configuración de las sociedades desde un enfoque de Derechos Humanos y, por último, para construir memorias y tensiones como tramas subjetivas. Si se pregunta ¿cómo hacerlo? Haga uso de las experiencias, del propiciar espacios en donde se recuperen las vivencias y se reconozcan las memorias de las demás personas con una mirada respetuosa y trascendente; si logramos entender que las historias van más allá de las afectaciones y empezamos a recuperar el trasfondo social, político y geográfico, podemos trabajar con los diversos significados de estas memorias y las posibilidades de resignificación que tienen.

Ahora, todo esto puede que le suene bien o tal vez no, pero pensemos en algo: al encontrarnos en contextos tan diversos y considerar que las cosas no funcionan de la misma manera para todos los públicos y grupos, ¿cree pertinente empezar a hablar de pedagogías de las memorias? Espero que ponga su voz en esta cartilla y

dé respuesta a esta pregunta tal como yo lo voy a hacer: yo sí quiero pensarme la pedagogía de la memoria como algo plural porque no existe una única manera de reflexionar sobre el acto educativo ni tampoco existe una única historia y memoria. Anímese a conocer mucho más de esto porque no hay acto más enriquecedor y bonito que ser parte del proceso de personas conscientes, críticas, reflexivas y libres. Hagamos un compromiso como maestros y maestras apasionadas por la educación, en el cual transmitamos las historias de aquellos que no han sido escuchados para no olvidarlos. Desde nuestra agencia como seres políticos y educadores, tenemos un gran potencial en nuestras manos, aprendamos a usarlo.

Le agradezco haber leído mi carta hasta este punto. Espero que mis palabras y preguntas le hayan permitido entender nuevas cosas y reafirmar nuestra responsabilidad. Le deseo mucha inspiración y creatividad para embarcarse en este nuevo viaje.

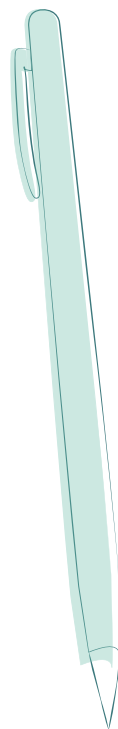
Marcela



Actividades pedagógicas



Quien escribió la carta la finaliza dando su propia interpretación de las pedagogías de la memoria, ahora es su turno. Para usted, ¿qué es la pedagogía de la memoria?



2

Piense en un recuerdo importante de su vida: las personas que le acompañaban, el lugar en el que se encontraban, las cosas que estaban haciendo y las emociones que tuvo en ese momento. Ahora, descríballo brevemente en el primer cuadro. Teniendo en cuenta esta memoria, ¿cómo cree que la contaría una de las personas con la que la vivió?, descríballo en el segundo cuadro. Por último, ¿qué diferencias podría encontrar entre las dos versiones?, ¿qué le permitió hacer este ejercicio?, ¿encontró algo nuevo?

SU VERSIÓN	LA VERSIÓN DE LA OTRA PERSONA

3

¿Por qué es importante integrar este tipo de pedagogía en su práctica? Escoja tres elementos representativos de la pedagogía de la memoria que considere fundamentales para su implementación en su práctica docente. Tenga en cuenta su contexto, la institución en donde trabaja, sus estudiantes y las áreas en las que se ha especializado.

1

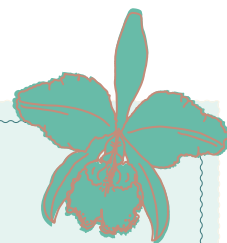
¿Por qué?

2

¿Por qué?

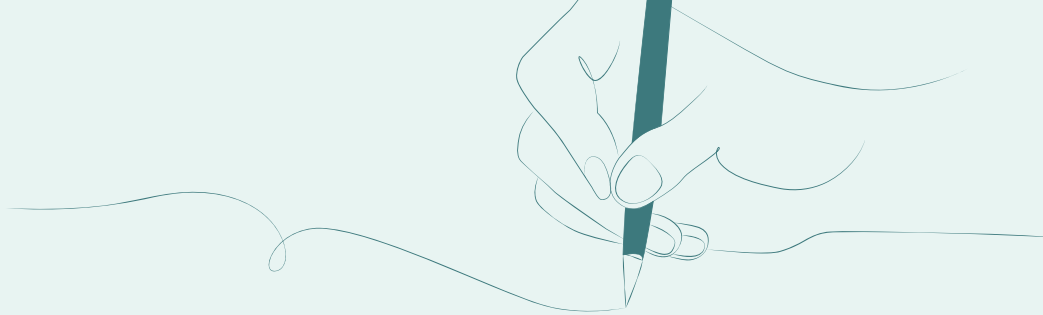
3

¿Por qué?



- ✧ ¿Cuál es la relevancia de implementar las pedagogías de la memoria en su quehacer diario?
- ✧ ¿Qué acciones de su rol como docente cree que pueden ser pedagogías de la memoria?
- ✧ ¿Cómo podría transformar o cambiar sus acciones como docente para incluir pedagogías de la memoria?
- ✧ ¿Cuál cree que es la relación entre pedagogías de la memoria y el enfoque de género?







CAPÍTULO 3

¿POR QUÉ HACER PEDAGOGÍAS DE LA MEMORIA CON UN ENFOQUE DE GÉNERO?: UN ACERCAMIENTO A LAS DIFERENCIAS

Introducción

En este capítulo se busca relacionar los temas ya trabajados en anteriores capítulos y darle continuidad en nuevas discusiones alrededor de la pregunta: ¿qué relación puede tener el enfoque de género con las pedagogías de la memoria? Haber tratado el enfoque de género y la pedagogía de la memoria anteriormente no fue en vano. Aunque parezcan temas muy lejanos uno del otro, se pueden complementar para lograr un enfoque más completo, aún más en el aula de clase. Creemos que, cuando se hace pedagogías de la memoria con enfoque de género o que cuando se habla de enfoque de género desde una pedagogía de la memoria, se está haciendo un ejercicio más complejo y completo para el entendimiento de los temas. Esto no significa que no se pueda trabajar ambas cosas de manera separada, ya que ambas tienen lo suficiente para aportar por sí mismas, pero en la unión se puede encontrar un complemento idóneo.

Por eso, a continuación, se trabajará en un caso inspirado en la realidad sobre una niña víctima del conflicto armado que está pasando por violencias de género. Esta historia será contada desde la narrativa del profesor que la acompaña. Aunque es ficticia, la información utilizada, el contexto en el que se enmarca y las problemáticas que se presentan son situaciones cercanas a la realidad y a el diario vivir de una escuela en Colombia.

Con esto esperamos que, en este capítulo, usted reflexione acerca del porqué es importante hacer pedagogía de la memoria con enfoque de género y preguntarse cómo realizarlo, para que así pueda contribuir a la construcción de esta apuesta por las nuevas pedagogías mediante sus saberes, dinámicas, contextos y situaciones que su profesión y vida diaria le demanden.

Carta temática

Un saludo.

Desde que hablé con Carmen el otro día después de clase, he tenido una frase metida en la cabeza que me da vueltas y no la puedo sacar, hasta puedo escuchar su voz diciéndome: “Vea, profe, usted no sabe todo por lo que he pasado”. En efecto, no lo sé y, de hecho, no creo que vaya a saberlo y tampoco es mi papel; además, si lo supiera, no creo que pudiera hacer nada distinto. Lo único que debo saber es que ella ha vivido cosas difíciles, de esas historias que tanto he escuchado sobre personas lejanas y cercanas. Porque en realidad, aquí en la ciudad donde vivo, esas historias son el pan de cada día.

Aunque, me disculpo con usted, comencé a escribir sin siquiera desearle que esta carta le encuentre bien. Déjeme volver a empezar. Mi nombre es Oscar, nacido y criado en Sumapaz, una localidad rural de Bogotá. Es impresionante la belleza de ese lugar y su riqueza hídrica; si usted quiere ir, puede visitar el páramo y sentir ese viento helado en su cara. ¡Qué delicia! Le sigo teniendo mucho cariño, pero también me acuerdo de los momentos tan duros que viví allá con mi familia por la presencia de grupos de la guerrilla. Cuando cumplí 18 años, me empecé a interesar en la educación y un amigo me ayudó a conseguir trabajo en una escuela cercana a mi casa, trabajé por algunos años con niños y niñas de quinto de primaria, hasta que un día me llegó la oportunidad de la vida: ir a trabajar en Buenaventura, una ciudad bellísima del Valle del Cauca. Pensé mucho sobre mi decisión, más que todo por mi mamá y por mis estudiantes, pero al final agarré mis maletas y me fui porque era uno de mis sueños.

Con esto que le cuento puede darse cuenta de que soy profesor por pasión más que por formación, yo no pude estudiar en la universidad, sino que empecé a trabajar apenas me gradué del colegio y ya casi cumpla diez años siendo profesor. Bueno, ahora que tiene un poquito de información sobre quién soy, voy con lo importante. Mi trabajo aquí en Buenaventura me permite acercarme a diferentes comunidades y hablar con muchas personas todos los días; por mis salones han

pasado cientos o me arriesgo a decir que miles de estudiantes, cada uno con sus propios problemas y conflictos. Como pasa en muchos lugares de Colombia, las historias de quienes viven y son de acá a veces son desgarradoras; Buenaventura es un lugar para dejarlo con la boca abierta, la cultura aquí es muy bacana y las personas son muy lindas, pero su historia está untada por el conflicto armado, por la violencia, la injusticia y la pobreza.

Déjeme preguntarle, ¿usted alguna vez se ha encontrado con este tipo de realidades? Son muy duras, ¿verdad? Es difícil verles el lado positivo, pero, aun así, como pueblo, Buenaventura ha demostrado que ha podido resistir desde la fuerza de la comunidad: han creado organizaciones para la defensa del territorio y la vida; además, la berraquera del trabajo de las mujeres nos sostiene para luchar por mantener viva la llama de la paz, muchas han trabajado para mantener la memoria y sabiduría ancestral¹³. También se han hecho procesos de reconstrucción de memoria, reapropiación y defensa del territorio por medio del arte urbano, el rap, el hiphop, el grafiti y la fotografía¹⁴. Esto nos impulsa a construir, desde nuestra labor, un territorio de paz y memoria. Le digo todo esto para que, al contarle la historia de Carmen, pueda mantener esa mirada esperanzadora y me ayude a descifrar y construir maneras en las que podamos abordar este tipo de situaciones, pero no con pañitos de agua tibia, sino entendiendo la complejidad de la realidad donde vivimos para encontrar distintas formas de relacionarnos y vivir en paz.

Hace un poco más de un mes llegó Carmen a la escuela, una nueva estudiante que llegaba directo de Litoral de San Juan, en Chocó. Me pidieron que le hiciera un examen que usamos para poder ver el curso al que deben entrar nuestros estudiantes y nivelarlos a la par de los demás, y ella, con 14 años, quedó en sexto, apenitas para entrar a bachillerato. Se me hizo raro porque estaba por encima de las edades que normalmente tenemos en este curso, pero le iba a servir estar ahí porque la peladita tenía algunos vacíos en su conocimiento en los que podíamos trabajar. Además, yo doy clase de español y sociales a toda primaria y a la mitad de bachillerato, así, alcanzaba a estar en el curso de Carmen, entonces, como se lo puede imaginar, comencé a verla seguido.

13 Comisión de la Verdad (2022).

14 Comisión de la Verdad (2022).

No pasó mucho tiempo antes de darme cuenta de que Carmen estaba un poco retraída del grupo, no hablaba con nadie en las clases y en el descanso se quedaba sola también. Hubo algo que me llamó más la atención y era que los otros niños y niñas del salón hablaban en secreto de ella, la rechazaban en los juegos y se inventaban chismes, por eso nadie la quería incluir en los grupos de clase. Lo que regó el vaso de mi paciencia fue oír cómo hablaban de su cuerpo y lo atribuían a todo lo que había vivido antes de llegar a Buenaventura; ese día ya no me aguanté más los comentarios, las actitudes y el rechazo. Eran cosas gravísimas. En Carmen, como puede ocurrir con todas las personas, logré ver un gran potencial cuando llegó al colegio, su diversidad puede aportarnos y enseñarnos a todas las personas que la acompañamos, pero los estudiantes no se dieron la oportunidad de conocerla para aprender de ella, sino que convirtieron sus diferencias en motivo de burla.

Pensé mucho sobre la actitud que debía tomar, hablé con distintos profesores, pero no recibí mucho apoyo, “son cosas de sardinos”, dijeron. Para mí, la violencia no debería ser cosa de nadie, se ha normalizado el maltrato al punto de que nosotros como docentes no intentamos ni siquiera cambiarlo; me parecía completamente desconsiderado que nosotros no cuidáramos a los más pequeños y vulnerables. Pensé, entonces, en hablar con Carmen, pero no quería que pareciera un favoritismo, pensé en citar a los papás de quienes la rechazaban, pero tampoco le veía un propósito más que un regaño y, con ello, perjudicar aún más a Carmen. Además, algo me decía que este caso de matoneo era más que un comportamiento inapropiado de los estudiantes, yo sentía que la historia de Carmen y la reacción de los niños escondían algo mucho más profundo, a Carmen no la rechazaban simplemente por ser víctima del conflicto, sino que había otra razón que para no había logrado entender.

Así que decidí que un buen comienzo era hablar con Johan, uno de los niños más juiciosos y amables del salón; le pregunté sobre Carmen y sobre la relación del grupo con ella. Al principio no quiso hablar mucho, claro, seguro no quería quedar como “el sapo”, pero después de charlar un poco, me dijo: “Mirá, profe, yo no quiero echar al agua a ninguno de mis compañeros, yo con Carmen no he hablado nunca, pero sé que dicen cosas de ella y sé que se burlan porque se ve muy diferente a las otras niñas, dicen que es una lesbiana que va a contagiar a las otras niñas y que le va a crecer barba igual que al profe Javier”.

Lo que me dijo Johan solo amplió el panorama e hizo ver todo más claro. Estos pelados estaban discriminando a Carmen simplemente por ser ella misma, por su género, por su orientación sexual, por su pasado y por su presente. Para mí esto era inaceptable en esta escuela y aún más cuando era alguien que yo acompañaba durante varias horas a la semana. El fin de semana siguiente me dediqué a pensar en cómo abordar esta situación y lo que iba a hacer con este grupo; en este momento, recordé lo que había comentado su hermana mayor cuando vino a inscribir a Carmen a la escuela: estaban solo ellas dos desde que habían huido de Litoral de San Juan; un grupo armado había tomado el control del territorio y no tuvieron de otra más que salir de allá y llegar a la ciudad sin conocer a nadie, buscando una nueva oportunidad de vida. No se comentó mucho sobre sus padres ni las situaciones que probablemente tuvieron que vivir, pero, en la mirada de Carmen y de su hermana, se notaba el dolor y cansancio. No imaginaba lo difícil que debió haber sido migrar forzosamente para las dos hermanas.

Con todo este enredo en la cabeza, me puse a pensar y me di cuenta de que yo creía que, por no estar a cargo de las clases de historia, no tenía por qué explicar y contarles sobre el conflicto armado colombiano, el enfoque de género o las violencias basadas en género. Lo admito, fue un error mío. Pero ¿cómo puedo hablar de estos temas, sin caer en dinámicas tradicionales?, ¿cómo puedo hablar del conflicto en asignaturas que no tienen que ver directamente con el tema?, ¿cómo puedo hablar de esto, teniendo en cuenta la historia de Carmen y su hermana, dos mujeres impactadas por el conflicto? Y, tal vez más difícil buscar, ¿cómo decirles a mis estudiantes que molestar a Carmen por su cuerpo, su forma de vestir y su identidad no era apropiado? Que eso era violencia de género. Incluso, al hacerme estas preguntas, logré conectar todo este asunto con nuestro contexto, entonces, ¿por qué no hablamos de conflicto armado si la realidad de los niños, niñas y nosotros los maestros está atravesada por este conflicto?

Pensando en esas preguntas y en la búsqueda de la respuesta a cómo abordar el caso de Carmen, encontré el Informe de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad. Resulta que dividieron el informe en grandes tomos que hacen énfasis en tipos de violencia o poblaciones que sufrieron una violencia particular en el conflicto armado. Esto era justo lo que yo necesitaba, una forma de presentarles a mis estudiantes que no todos somos iguales y que, por ende, estamos expuestos a distintos escenarios de violencia y tenemos diferentes herramientas para afrontarlos. Luego entendí que esto se llama interseccionalidad, una herramienta que

nació del feminismo negro para reconocer que las desigualdades son sistémicas y se configuran temporal y espacialmente producto de las interacciones entre sistemas de subordinación de género, de clase, de raza, de orientación sexual, de etnia, de origen nacional y más.

Al tener esto en mi cabeza, me pude dar cuenta de que siempre me he esforzado para que mi forma de ser profesor pueda ser diferente a lo que estamos acostumbrados; con esto no quiero decir que en mis clases haga algo raro o que la forma en la que ejercen mis colegas sea errónea, pero yo creo que la escuela, como lugar de formación debe integrar contenidos y situaciones diversas para poder darle a estos pelados un aprendizaje amplio y significativo. Me acordé de la vez en la que estaba hablando con una de las profes de primaria, Luz, y ella me dijo que esto que yo hacía tenía que ver con algo de pedagogías de la memoria, que, al parecer, es una práctica que lleva muchos años, pero no es reconocida como tal por muchos en nuestro campo. Tanto yo como colegas que he conocido en el camino, queremos hacer las cosas diferentes y, sin darnos cuenta, hacemos esa pedagogía sin siquiera saber que es algo que tiene un nombre formal. Y considero que el informe del que les hablo era una manera de seguir propiciando estas acciones y pensamientos en los que creo, esa manera de hacer memoria por medio de mis clases.

Con esta reflexión, se me vino una idea a la cabeza: mi forma de contribuir a esta situación debía ser fomentar el pensamiento crítico en mis estudiantes, para que entiendan que, tanto las violencias que vivimos aquí en Buenaventura como la que vive Carmen, no son hechos aislados, sino que están entramados en una historia compleja, violenta y dolorosa de nuestro país. Entendí entonces que ese era el mensaje que tenía que transmitir en mis clases para que estas nuevas generaciones reforzaran una visión más holística de sus realidades, por ende, incentivar en ellos nuevas formas de relacionarse con su historia.

Sabía que la interseccionalidad era la forma perfecta de aportar ese pensamiento crítico para enseñarles a mis estudiantes pedagogía de la memoria, incluyendo también el enfoque de género, pero no sabía cómo profundizar en esto. Seguí

buscando y me encontré con que el Informe de la Comisión de la Verdad hace énfasis en que la violencia en el país cambia, pero no desaparece, y si yo quería que mis estudiantes dejaran de relacionarse de forma violenta, debía enseñarles que vivimos en un *continuum* de violencias y que esto es más grave aún con las mujeres. El concepto es muy sencillo, se refiere a la persistencia que las mujeres han vivido y viven a lo largo de su vida, dentro y fuera del conflicto armado. Como el caso de Carmen y tantas como ella¹⁵.

Mi objetivo era que, sabiendo todo esto, tomaran conciencia del trasfondo que tienen sus comentarios, de la repetición de violencias que tanto daño nos han hecho y que de paso se den cuenta que es algo de lo que ninguno de nosotros está exento en nuestra ciudad. Buenaventura es una de las ciudades que ha recibido una mayor cantidad de personas desplazadas; han sido miles y miles de personas que se van de acá, pero también que llegan en busca de nuevas oportunidades¹⁶; entonces, es casi imposible que este grupo de pelados a quienes les estaba dando clase no conocieran un caso cercano, incluso podrían ser sus padres o familias víctimas del desplazamiento forzado. Incluso, cuando le di más vueltas a esto en mi cabeza, me di cuenta de que las nuevas dinámicas que se estaban produciendo en contra de Carmen en el salón eran violencias basadas en género.

Pero algo no encajaba, sabía que para terminar de entender toda la situación debía hablar con Carmen, entonces me arriesgué y al siguiente día me acerqué a ella al terminar una de mis clases y le pedí hablar. Le comenté sobre lo que había visto, la poca integración con sus compañeros y la lejanía que había; fue cuando ella me interrumpió y me dijo con mucha fuerza aquello de lo que ella se había dado cuenta y que yo había sospechado:

“Mirá, profe Oscar, estos chinos a mí me molestan desde el día que entre a la escuela. Ellos saben que yo llegué acá de mi tierrita sin tener ni donde caer muerta, pero también me molestan por verme como me veo, soy unos años más grande que los demás, mi cuerpo se ve diferente, tengo algunas cicatrices que ni le quiero decir de donde salieron. Encima de todo, el primer día que llegué, en el descanso quería jugar fútbol con mis compañeros, y usted no se imagina como me trataron y

15 Comisión de la Verdad (2022).

16 “140.000 a 240.000 personas llegaron desplazadas forzosamente a Buenaventura entre 1985 y 2019” (Comisión de la Verdad, 2022, p. 241).

se rieron de mí. Que yo, por ser una niñita, no servía pa' eso, ¡ja! Si supieran cómo jugaba yo de bueno con mi papá. Pero ahora creen que soy una marimacha. Entiendo que usted venga acá a decirme cosas de integración, pero si me van a tratar de rara y fea por ser como soy o porque me gusten las mujeres, que ni se me acerquen esos pelados”.

Nunca la había oído hablar tanto y creo que yo nunca me había quedado sin palabras, tal como ella me dejó. Tenía razón, yo no había captado por qué la molestaban hasta que me lo dijo ella misma. La gente de acá (eso incluye a este grupo de jóvenes) sabe lo que es vivir el conflicto armado, sabe lo difícil que es esta situación porque vivimos en medio de la violencia, no es como si nunca nos hubiera tocado. Al molestar a Carmen, era como si no fueran conscientes de esta situación, de que ella ha vivido situaciones que no podemos imaginar y de quien es Carmen hoy viene ligado a una serie de situaciones y experiencias propias.

Intenté formar una frase para contestarle algo y no quedarme en silencio, fue difícil porque las palabras no me salían. Tomé mucho aire y comencé diciéndole lo mucho que sentía que estuviera viviendo eso, le dije que iba a hablar con sus compañeros, que iba a tomar acción y otras palabras que, ahora al pensarlas, no les encuentro el sentido. Carmen no dudó en volver a interrumpirme para decirme la frase que me viene a la cabeza todos los días: “Vea, profe, usted no sabe todo por lo que he pasado y que acá me molesten solo es algo más que se agrega a la lista”. La conversación acabó con esa frase, una frase que recordaré durante toda mi vida. No era la frase en sí misma, no era el no saber, era el hecho de que una niña de 14 años me la dijera, que una niña ya haya vivido tantas cosas para que el rechazo de sus compañeros sea algo más que debe vivir; ¿a qué punto hemos llegado para que ella lo vea como algo casi que normal?, ¿qué tanta continuidad¹⁷ ha tenido esta violencia para que ella lo naturalice?, ¿hasta dónde su identidad ha sido afectada por el conflicto armado? Y ¿quién sería Carmen si hubiera nacido en un contexto de paz?

17 En la literatura feminista, autoras como Rita Segato o Caroline Moser “han señalado que las violencias perpetradas contra las mujeres están interconectadas. Esto quiere decir que las violencias de las que son objeto en diferentes ámbitos como el económico, el social, el político, la cultura, entre otros, están interconectadas generando así un continuum de violencias”, en el que persiste una posición subalterna de las mujeres. (Comisión de la Verdad, 2022, p. 178)

Yo no sé qué fue lo que ella vivió en su infancia, pero sé que tuvo que huir de donde vivía y sé que ha vivido matoneo en esta escuela, entonces creo que eso es suficiente para pensar en la fuerza que puede ejercer la violencia. Es común que, cuando haya violencia, se repita con otra violencia y que se genere una circularidad¹⁸ de donde es difícil de salir. El problema es que no es solo Carmen, miles de personas lo han vivido en este país, es que he oído tantas historias parecidas y las había normalizado hasta ese día. Es el hecho también de que lo que pudo haber vivido Carmen termina convirtiéndose en una doble violencia; no son solo todas las situaciones que ha traído el conflicto armado a su vida, sino que, además, está siendo violentada en nuestra escuela por su género, por sus gustos y por su cuerpo.

Esta conversación me dio el impulso suficiente para darle un giro completo a mis clases usando aquello que ya había empezado a investigar. Igual quiero aclarar que no era hablar por hablar del conflicto armado, no era decir que estaba usando pedagogía diferente, no era solo hablar con mis colegas sobre crear metodologías que les interesara a los grupos y tampoco era solo hablar de género. Debía, de alguna manera, hacer lo que en Colombia llamamos coloquialmente “un popurrí”. Unirlo todo, hablar diferente, mostrarles y permitirles reflexionar sobre los sucesos de nuestro pasado teniendo un enfoque de género. Creo que es más que evidente por qué debía hacerlo, por qué no es suficiente solo pensar en uno de estos enfoques. Y no, no es solo por el hecho de que Carmen esté en este grupo, es que los niños y las niñas deben comenzar a entender las historias, vivencias y diferencias desde otra mirada, sensibilizarse y lograr ver lo complejo de las situaciones.

A lo que voy no es solo el porqué (que de alguna manera llevo comentándolo en esta carta), ahora el interrogante es ¿cómo hacerlo? Y aunque era una pregunta difícil de contestar, creo que ya tenía ideas y materiales que me ayudaban a hacerlo. Teniendo en cuenta el informe de la CEV sobre la interseccionalidad, me di cuenta de que, si yo lograba explicarles a los niños y las niñas que las violencias contra las mujeres estaban interconectadas, tal vez comprenderían la importancia de ser pacientes y comprensivos con Carmen. Resulta que la violencia de las que

18 Las violencias que ha vivido Feldor se relacionan entre sí, generando las condiciones para que otras violencias ocurran configurando una cadena sucesiva de violencias, una “circularidad de las violencias”, en la que cada violencia es consecuencia de la anterior y así sucesivamente. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015, p. 97)

son objeto las mujeres está interconectada, generando así el famoso *continuum* de las violencias en el que persiste una posición subalterna de las mujeres. Entonces, Carmen por ser una niña afrocolombiana, nacida en una región de Colombia con niveles preocupantes de desigualdad y pobreza, ya tiene una vida llena de obstáculos, ahora, si le sumamos la presencia del conflicto armado, podemos entender el ciclo de las violencias a las que ha sido expuesta Carmen y la importancia de trabajar como sociedad para romper esos patrones.

Para no alargar la carreta, el resumen es que, para comprender las realidades de nuestras niñas y niños víctimas del conflicto, debe observarse el poder a lo largo de la historia, el cual ha tenido asimetrías que se basan en el desprecio, el control, el silenciamiento y (evidentemente) la violencia.

Le agradezco me haya acompañado hasta este punto de la carta y le extiendo de nuevo mi invitación para que comparta conmigo sus sentires e ideas para dar respuesta a todas las preguntas que le he escrito. Espero escuchar pronto de usted.

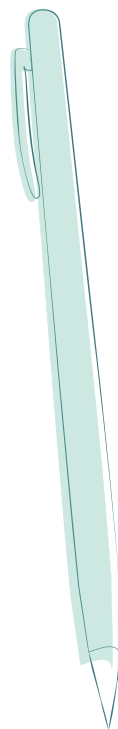
Oscar



Actividades pedagógicas



En el capítulo se ha venido contestando a la pregunta sobre la importancia de hacer pedagogía de la memoria con enfoque de género, pero queremos que usted cuente su perspectiva. Teniendo en cuenta la historia de Carmen y los dos capítulos anteriores, ¿por qué cree que es importante hacer pedagogía de la memoria con un enfoque de género?

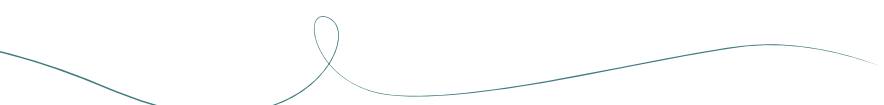
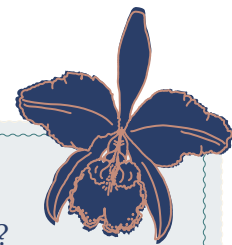


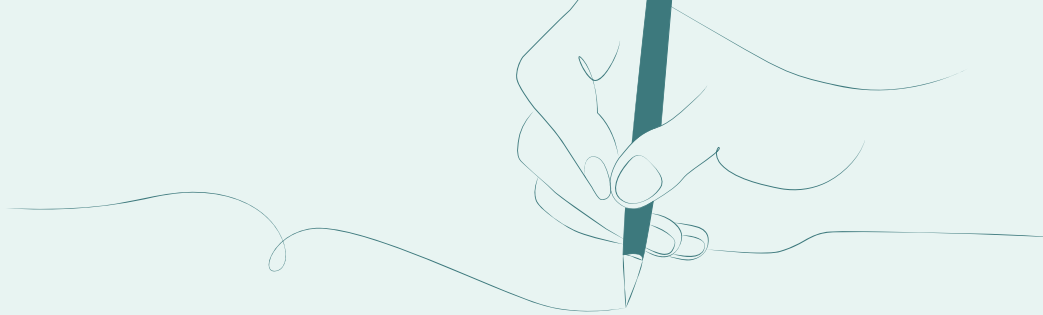


Narre gráficamente el *continuum* de las violencias que ha vivido Carmen, explicitando cuatro momentos centrales en el desarrollo de la historia contada. Puede graficarlo o diagramarlo de la forma con la que sienta más comodidad.



Si estuviera viviendo un caso similar en su salón de clases, teniendo en cuenta lo aprendido, ¿cómo lo abordaría? Y si fuera uno de sus colegas, ¿qué consejo le daría?

- 
- 
- * ¿Qué consejos le daría al profesor Oscar en esta situación?
 - * Si alguna vez ha llevado a cabo metodologías que pueden combinar estos dos enfoques, ¿cómo le ha ido al hacerlo?
 - * ¿Cómo se podría aplicar en su día a día dentro de su contexto?



CAPÍTULO 4

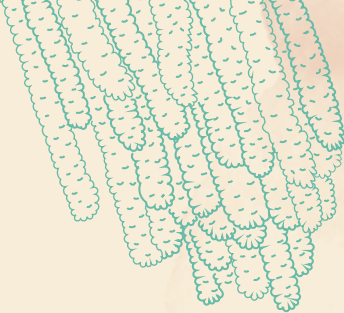
¿CÓMO HACER PEDAGOGÍAS DE LA MEMORIA CON ENFOQUE DE GÉNERO?: CONSTRUIR RELATOS INCLUSIVOS

Introducción

En este capítulo, queremos recoger las tres cartas que se encuentran en los primeros capítulos con la finalidad de reflexionar sobre su importancia, pero también explorar posibilidades de acción que le permitan inspirarse y crear nuevas herramientas para involucrarse con estos temas dentro y fuera del aula de clases.

Para lograr lo anterior, se muestra un comunicado que realiza una persona encargada de la dirección de una institución educativa al personal docente y administrativo. En este comunicado, se resalta la necesidad de abordar las pedagogías de la memoria desde un enfoque de género y se presenta una metodología que es útil como ejemplo para dar respuesta a ¿cómo hacer pedagogía de la memoria con enfoque de género?

La invitación que hacemos en este capítulo es analizar, evaluar, modificar y adaptar la metodología a las necesidades de alguno de los casos presentados anteriormente. Con esto, también recomendamos que pueda realizar los cambios necesarios para una posible implementación de la metodología dentro de su contexto. Tenga en cuenta las necesidades y potenciales de las personas con las que trabaja para adoptar la pedagogía de la memoria con enfoque de género en su práctica docente.



Carta temática

Circular No. 006-2024

Apreciados maestros, maestras y personal administrativo.

Cordial saludo,

Escribo este comunicado con el propósito de tomar acción frente a uno de los asuntos que más repercusiones ha tenido en nuestro país. La semana pasada tuve la oportunidad de leer algunas cartas que llegaron a las manos de una colega que trabaja en la Secretaría de Educación; en estas, algunos maestros y maestras expusieron sus retos, dudas y experiencias con situaciones ligadas al pasado reciente de Colombia.

Leer estas cartas fue todo un privilegio como docente, es fascinante redescubrir el poder que tiene nuestra labor y lo necesaria que resulta en todos los contextos. Para contextualizarlos, estos escritos recogen ideas sobre las pedagogías de la memoria puestas en práctica desde un enfoque de género y abordan esta temática desde diferentes situaciones de la vida cotidiana en sus contextos educativos. Estas cartas me permitieron abrir los ojos frente a múltiples necesidades a nivel educativo, social y político que damos por sentadas al encontrarnos en ambientes que no se ven directamente afectados, así que, si tienen la oportunidad de leerlas, ¡háganlo! Con esto, como resultado de mis reflexiones, decidí hacer algo al respecto: estuve buscando en la web cosas que otros profesionales, pedagogas y pedagogos hayan propuesto, busqué sobre esa pedagogía de la memoria y el enfoque de género, y me encontré con una propuesta muy llamativa.

La planeación que adjunto a este comunicado la propongo como el abrebocas a un proceso de reconocimiento y concientización. Su objetivo es partir de la identificación de las diferentes violencias que se ejercieron frente a las mujeres durante el conflicto armado y reconocer los impactos, afrontamientos y resistencias que

se produjeron como respuesta a estas violencias que marcaron históricamente a nuestro país.

Reitero la invitación que les extendí: busquemos otras ideas e ideemos nuevas maneras de abordar este tipo de temas con nuestros estudiantes. He tenido la oportunidad de acercarme a la pedagogía de la memoria y les sugiero pensar las posibles intervenciones desde este tipo de práctica educativa, ya que considero que es una manera muy apropiada para discutir el significado de estas violencias de género y acercarnos a los estudiantes. Es un proceso que estamos iniciando, pero confío en que como equipo lograremos pensar en grandes estrategias. La idea que tengo es que podamos sensibilizarnos, que nos enteremos de lo que está ocurriendo a nivel formativo, institucional y social en nuestro territorio.

Adjunto a esta circular encontrarán la planeación comentada y los anexos para su desarrollo. Por favor, léanla, evalúenla, intervénjala o modifíquela, según consideren. Les dejo unas preguntas guía para que puedan reflexionar sobre sus primeras impresiones: ¿qué le parece esta metodología?, ¿qué le cambiaría, incluiría o quitaría? Y ¿cómo la adaptaría a los estudiantes de su curso? Con esto en mente, en los próximos días me estaré comunicando con ustedes para que tengamos una reunión en donde discutamos estas propuestas y la manera en que pondremos en marcha este plan. Quedo pendiente de sus apreciaciones y les recuerdo que mi puerta está abierta para lo que quieran dialogar.

Cordialmente,

M. Ángel Gómez

TALLER 4.

Afrontamientos desde la contención y reivindicación

Objetivo general

Quienes participen identificarán y harán memoria sobre las violencias contra las mujeres, reconocidas por la Comisión de la Verdad en el marco del conflicto armado, a la vez que reconocerán sus transformaciones, resistencias y afrontamientos.

Preguntas orientadoras

- ✧ ¿Cuáles fueron las principales violaciones a los derechos humanos que experimentaron las mujeres en el marco del conflicto armado colombiano?
- ✧ ¿Cuáles fueron las formas de afrontamiento y resistencia de las mujeres en el marco del conflicto armado colombiano?

MOMENTO	TIEMPO ESTIMADO	ACTIVIDAD	RECURSOS
APERTURA - CONTEXTO	40 minutos	Presentación del espacio, introducción al tema y cartografía corporal.	Diapositivas, proyector, tablero, marcadores, hojas con cartografías, colores y esferos.
EXPERIENCIA - ACCIÓN	40 minutos	Contemplación: video de cápsulas testimoniales.	Diapositivas y proyector.
REFLEXIÓN	30 minutos	Socialización de conceptos.	Proyector.
CIERRE	10 minutos	Coevaluación y cierre.	
Duración del taller	2 horas		

MOMENTO: APERTURA - CONTEXTO

40
minutos

MATERIALES Diapositivas, proyector, tablero, marcadores, hojas con cartografías, colores y esferos.

DESCRIPCIÓN

Quien facilita el encuentro, se presenta y da la bienvenida a quienes participan del espacio. Seguido a esto, presenta el propósito y sentido del espacio, así como sus momentos y tiempos aproximados de duración, para esto puede hacer uso de los descriptores que encabezan la guía. Pida a los asistentes que se ubiquen de manera cómoda y entregue una hoja con una silueta. En ella, dibujarán a la mujer que es más relevante en su vida, puede ser una persona de sus familias, de su comunidad o algunas amigas. Se dará veinte (20) minutos a los estudiantes para que dibujen, posteriormente se pedirá que identifiquen los siguientes aspectos:

1. ¿Qué hace que esta mujer sea tan importante en mi vida?
2. ¿Qué aspectos o características de ella me gusta más?
3. Identifique una habilidad que esta persona tenga.

Cuando los estudiantes terminen de identificar estos aspectos, en la parte de atrás de la hoja resolverán las siguientes preguntas:

1. Identifiquen un momento de la vida de esa persona que ustedes sepan que fue difícil para ella.
2. ¿Qué habilidades, actitudes o conocimientos tuvo esta persona para superar esa difícil situación?

Posteriormente, tres (3) o cuatro (4) estudiantes compartirán la respuesta de la pregunta. El facilitador dividirá el tablero en tres casillas y escribirá las respuestas de los estudiantes en la primera casilla.

MOMENTO: EXPERIENCIA - ACCIÓN

40
minutos

MATERIALES Proyector.

DESCRIPCIÓN

En conexión con el momento anterior, vamos a profundizar en el tomo desde la escucha testimonial. Para empezar, invite a las y los asistentes a que guarden todo lo que tenga en la mesa o las manos, que se sienten cómodamente en silencio y que cierren lentamente los ojos –las y los que quieran– para disponerse a un ejercicio de respiración que les permitirá guardar silencio y escuchar con todo el cuerpo.

Se presentará la cápsula audiovisual, llamada “Luz Mary”, de la serie *Regar las plantas, los cuerpos y los jardines*, en la cual se presenta a Luz Mary, quien nació en el Alto Baudó (Chocó) y es víctima de desplazamiento forzado, trabajo infantil y violencias sexuales. Ella enseña cómo tejer amuletos de protección, su alternativa para resistir a diario los desmanes de la guerra: Regar las plantas, los cuerpos y los jardines: Luz Mary.

Dé un(os) minuto(s) para decantar la historia que se relata y después pregunte:

- * ¿Qué le dio fuerza a Luz Mary para continuar?
- * ¿Cómo creen que tejer amuletos le da fortaleza para sobreponerse a las adversidades?

En el segundo espacio del tablero, se anotarán las respuestas y se agruparán por la cercanía entre ellas.

Por último, se presentará la cápsula audiovisual, llamada “Luz Helena”, de la serie *Regar las plantas, los cuerpos y los jardines*. Ella y su familia vivían en Armenia, pero, a causa del conflicto armado, sufrieron el exilio y, a los años, la desaparición forzada. Su esposo, el sindicalista Robinson Rendón, no volvió. Así lidia ella con su soledad: Regar las plantas, los cuerpos y los jardines: Luz Helena.

Cuando haya finalizado la reproducción de la cápsula audiovisual, repita la dinámica de las preguntas de la cápsula anterior:

- * ¿Qué le dio fuerza a Luz Helena para continuar?
- * ¿Cómo creen que tejer comunidad le da fortaleza para sobreponerse a las adversidades?

A partir de las respuestas anteriores, pida a los estudiantes que discutan en plenaria las siguientes preguntas:

- * ¿Cuáles son los rasgos comunes que encuentran entre la historia de Luz Mary, la de Luz Helena y las suyas?
- * ¿Qué les parece valioso en cada una de ellas?

MOMENTO: REFLEXIÓN

30
minutos

MATERIALES Proyector.

DESCRIPCIÓN

Pregunte a los participantes: ¿Por qué un tomo sobre las prácticas violentas y sus impactos en la vida y cuerpos de las mujeres en el marco del conflicto armado colombiano? Recoja entre cuatro y cinco intervenciones. Desde las respuestas, se propone profundizar, relacionando los videos testimonios vistos anteriormente y las cartografías realizadas por quienes participan.

Desde ahí se abre la conversación sobre la importancia de este tomo y la explicación del porqué hace parte del informe final.

Para finalizar, pregunte: Después de lo visto, ¿le cambiarían algo a su cartografía? Dar un espacio de cinco (5) minutos para una reflexión personal y hacer el cambio que crean necesario.

MOMENTO: LLAMADO Y CIERRE

10
minutos

DESCRIPCIÓN

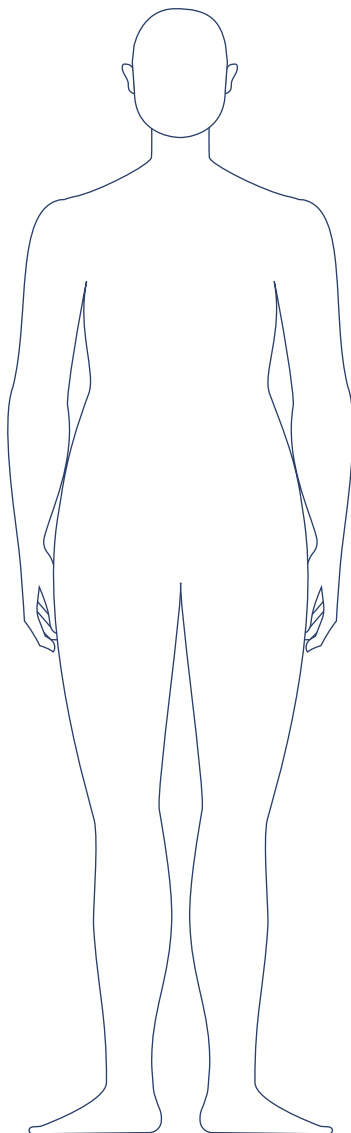
Agradezca por la participación y pida que, antes de cerrar el espacio, den un balance sobre el encuentro, para esto entregue una hoja con las siguientes preguntas:

- * ¿Cuáles fueron los elementos más complejos en el encuentro? ¿Por qué?
- * ¿Cuáles fueron los elementos o momentos que más disfrutó? ¿Por qué?
- * ¿Qué elementos analíticos y emocionales les brindó el encuentro para comprender el país?
- * ¿Qué importancia tiene conocer los impactos diferenciales del conflicto armado en la vida y cuerpo de las mujeres?

Al terminar, quien facilita el taller, se encargará de hacer una reflexión final en la que se reconozca la importancia de nuestro pasado, las afectaciones que ha tenido el conflicto armado interno a nivel histórico, social y político, haciendo énfasis en las poblaciones diferenciales.

Anexo 1

En esta silueta, representa a la mujer que es más importante para ti. Personaliza con amor: identifica sus rasgos físicos más importantes y los aspectos que más te gusten de ella. Posteriormente, identifica una (1) habilidad que esta persona tenga.

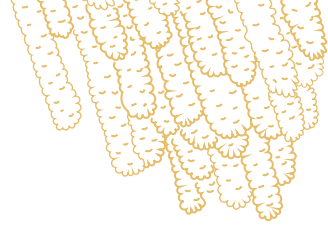


Identifiquen un momento de la vida de esa persona que ustedes sepan que fue difícil para ella.

¿Qué habilidades, actitudes o conocimientos tuvo esta persona para superar esa difícil situación?

Actividad pedagógica

Nos gustaría ver tus ideas puestas en práctica. Modifica o diseña una nueva planeación de un taller que dé respuesta a las problemáticas de tu contexto por medio de las pedagogías de la memoria desde un enfoque de género. Ten en cuenta las necesidades de tus estudiantes y de tu comunidad educativa, además de los presaberes, los supuestos y las opiniones.



CAPÍTULO 5

ESCRIBA SU CARTA: EJERCICIO CREATIVO

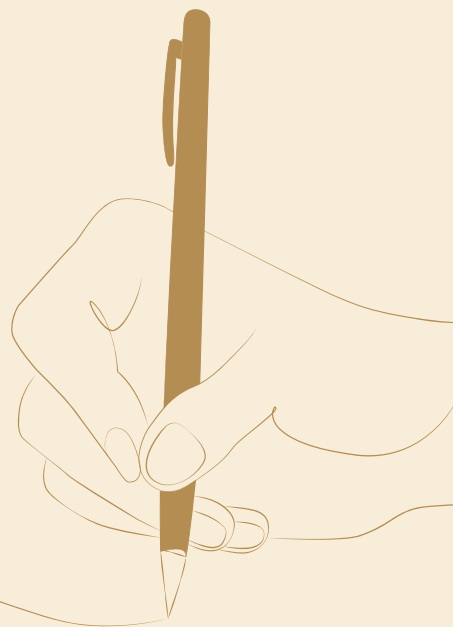
Después de recibir y leer las cuatro cartas anteriores y acercándose al final de la cartilla, en este capítulo le invitamos a que usted escriba la última carta. Este es su momento de libertad; en un principio leyó a las otras personas, ahora es su turno de hablar de los aprendizajes que le dejó esta cartilla y, tal vez, se presente la oportunidad de que alguien más lo lea. Puede hacerlo dando respuesta a alguno de los profes que le escribió en esta cartilla, puede responder sus preguntas, dudas e incluso contarle sus experiencias. También puede escribir a un colega con quien quiera compartir sus aprendizajes y reflexiones. Dejamos a su criterio y necesidad el destinatario de la carta y su contenido.

Como propuesta, le sugerimos que agregue ciertos ejercicios prácticos que considere complementarios o que impulsen el entendimiento de la carta. También puede agregar imágenes, referencias a blogs, libros, películas, fotografías, arte o cualquier otro recurso que le sea de ayuda para escribir la carta.

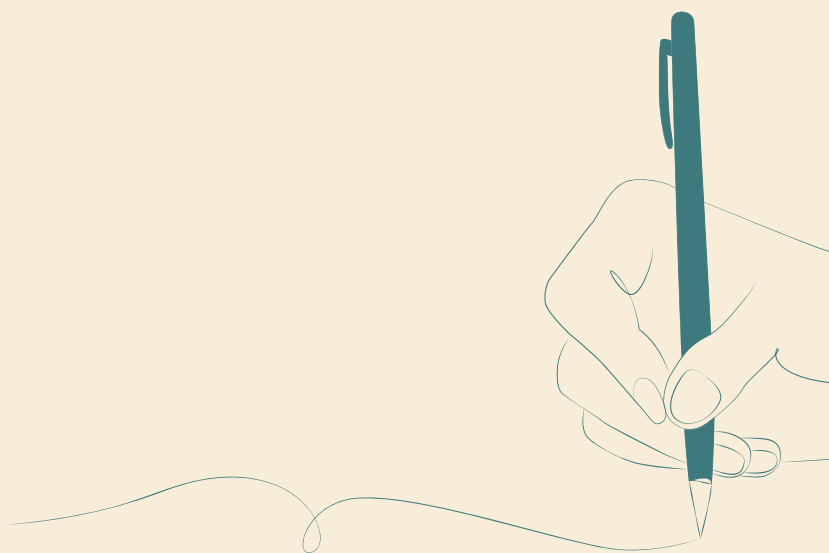
Por último, para darle paso a que escriba, le queremos agradecer por participar en la lectura de esta cartilla al dar su visión, opiniones y apreciaciones con los diferentes temas. Está en libertad de interiorizar los aprendizajes al nivel que crea necesario y esperamos se hayan expuesto temáticas que le generaran preguntas, dado respuestas y despertado su curiosidad para seguir aprendiendo de estas conceptualizaciones con la finalidad de integrarlas a su práctica y a su rol como profe. Esta cartilla también está hecha para que la pueda compartir con otras personas: sugiera este material a quienes quiera para que aprendan con usted y de usted y para llevarlo a sus contextos, salones de clase y labores educativas.



Sin más que decir, es su turno de escribir y dejar plasmado todo eso que ronda en su cabeza.







REFERENCIAS



- Arbeláez, Adriana. (2013). La enseñanza del pasado reciente como pretexto para leer en ciencias sociales. *Uni-Pluriversidad*, 13(1), 77-85.
- Carvajal, Diana, Convers, Diana, Carrera, César y Zamudio, Jenny. (2022). Reparación colectiva en la inspección Alto de Cañas, Yacopí – Cundinamarca. En M. Rojas y W. Mellizo (Eds.), *Sujetos de reparación colectiva y construcción de territorios de paz* (31-99). Universidad Externado de Colombia.
- Castellanos, Gabriela. (2006). *Sexo, género y feminismo. Tres categorías en pugna*. La Manzana de la Discordia y Universidad del Valle.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). *Aniquilar la Diferencia. Lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas en el marco del conflicto armado colombiano*. CNMH, UARIV, USAID y OIM.
- Comisión de la Verdad. (2022). Tomo 1. Convocatoria a la paz grande. En *Hay futuro si hay verdad: Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición*.
- Comisión de la Verdad. (2022). Tomo 4. Hasta la guerra tiene límites: violaciones de los derechos humanos, infracciones al derecho internacional humanitario y responsabilidades colectiva. En *Hay futuro si hay verdad: Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición*.
- Comisión de la Verdad. (2022). Tomo 7. Mi cuerpo es la verdad: experiencias de mujeres y personas LGBTIQ+ en el conflicto armado. En *Hay futuro si hay verdad:*

Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición.

Comisión de la Verdad. (2022). Tomo 9. Resistir no es aguantar: violencias y daños contra los pueblos étnicos de Colombia. En *Hay futuro si hay verdad: Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición.*

Departamento administrativo nacional de estadística. (2022). Enfoque diferencial e interseccional. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/enfoque-diferencial-e-interseccional>

Domínguez-Acevedo, Jhon. (2019). Pedagogía de la memoria e historia del tiempo reciente: un diálogo entre la pedagogía, la memoria y la historia. *El Ágora USB*, 19(1). 253-278.

Ministerio de Justicia y Derecho. (s.f.). Enfoque Género. <https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/justicia-transicional/Paginas/OJTC-Enfoque-Genero.aspx>

Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia. (2016). Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/Fotos2016/12.11_1.2016nuevoacuerdofinal.pdf

Organización de las Naciones Unidas. (2017). Guía sobre el enfoque de igualdad de género y derechos humanos en la evaluación. Orientaciones para su incorporación en el proceso de evaluación. <https://lac.unwomen.org/sites/default/files/Field%20Office%20Americas/Documentos/Publicaciones/2017/06/Guide%20%20-%20MIDEPLAN-compressed.pdf>

Ortega, Piedad. (2012). Pedagogía y alteridad. Una pedagogía del Nos-Otros. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (35), 128-146.

Vélez, Gerardo. (2012). Pedagogías de las memorias de la historia reciente colombiana: ¿construir memoria, en el campo de una memoria imposible? *Revista Colombiana de Educación*, (62), 243-262.



De profes a profes. El enfoque de género en la pedagogía de la memoria se terminó de editar en el mes de septiembre de 2024 en la ciudad de Bogotá, D. C., Colombia.

Para la composición de los textos se utilizaron las tipografías Lora, Beloved Sans, Beloved Script, Beloved Ornaments y Nimbus en pesos y tamaños variados.



Jesuitas
Colombia

